

Estudios etnográficos en la antropología latinoamericana del trabajo

Palermo, Hernán M. y Capogrossi, María L. (Dir.) (2020). *Tratado Latinoamericano de Antropología del trabajo*. Buenos Aires: CLACSO. CEIL CONICET. CIECS.

Desde finales del siglo XX, espoleado por el cambio normativo neoliberal y la aparición de las nuevas tecnologías de la información, el espacio social que ocupa el trabajo se ha visto sometido a constantes transformaciones para adaptarse a las demandas de los mercados y las exigencias del contexto. Estas transformaciones operan de maneras diversas en los procesos productivos y en las formas de empleabilidad de la fuerza productiva, llegando a difuminar las barreras que distinguen la actividad productiva de otro tipo de actividad social, cambiando las relaciones entre quien emplea y quien es empleado, dando lugar a formas atípicas de contratación e innovadoras ocupaciones.

En el momento de escribir esta reseña, el escenario global está marcado por las medidas para contrarrestar la pandemia desatada por la enfermedad del COVID-19. Estas medidas han transformado de manera integral las formas de interacción social y movilidad que conocíamos. Entre los ámbitos que se han visto afectados por el contexto de la pandemia uno de ellos ha sido el del trabajo, con la promoción del teletrabajo. Esta modalidad de trabajo profundiza en aquellos cambios que se vienen sucediendo gracias a la expansión del neoliberalismo y a la utilización de las tecnologías de la información: los procesos de atomización de la fuerza de trabajo, su mecanización y su desvinculación de los espacios productivos tradicionales. *Influencers*, *community managers* y un sinfín de nuevas profesiones forman una masa de trabajadores (en muchas ocasiones, fuera de toda relación laboral con algún empleador) que ya no necesitan de un espacio concreto para desempeñar su trabajo.

Estas transformaciones, no solo se limitan a las nuevas profesiones, también han introducido cambios en las formas tradicionales de empleo y en los espacios reproductivos. Estas situaciones, que redefinen al salariado y flexibilizan los procesos de su contratación y protección, repercuten de manera directa en las condiciones de vida de los sujetos sometiéndoles a diversas formas de precarización. Por ello, el libro que reseñamos a continuación supone un aporte para profundizar sobre estas cuestiones; trata de mostrar cómo la antropología aborda los procesos de transformación del trabajo desde lo cotidiano, presentándonos la etnografía como una herramienta útil y necesaria para poder visualizar las problemáticas que acarrearán tanto las nuevas formas de trabajo como las tradicionales.

En esta obra colectiva, compuesta de cincuenta y dos capítulos, los investigadores e investigadoras

participantes, a pesar de sus diversas trayectorias académicas, confluyen en la antropología y sus metodologías. La etnografía y los enfoques holísticos se incorporan al mundo del trabajo tratando de poner en el centro de las investigaciones a sus protagonistas, los trabajadores y trabajadoras con sus experiencias, categorías y representaciones acerca de la actividad que desempeñan. María Lorena Capogrossi y Hernán Palermo dirigen esta obra tratando de recuperar el espíritu con el que hace veinte años se publicó el *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo* editado por Enrique de la Garza Toledo (2000): “prefigurar los grandes tópicos estudiados en el mundo del trabajo en la actualidad” (p. 20). A diferencia del tratado de De la Garza, que recogía estudios que explicaban la incidencia del cambio normativo de la era neoliberal en las dinámicas laborales de manera estructural, el que presentamos da cuenta de las transformaciones acontecidas en el mundo del trabajo latinoamericano desde una perspectiva etnográfica apoyada en la especificidad que aportan los estudios de caso. Estos confieren a cada capítulo una personalidad única, ya que se sitúan en contextos diversos.

En primer lugar, por la diversidad de los contextos geopolíticos. Las investigaciones que recoge el tratado se han realizado en diferentes países de América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Perú y Uruguay; destacando entre ellos, por su cantidad, los estudios provenientes de Argentina, Brasil y México, poniendo de manifiesto, a su vez, el peso que mantienen estos países en la producción de conocimiento antropológico del continente. Esta diversificación geográfica hace que los contextos políticos y culturales propios de cada país tengan una influencia divergente en la reestructuración productiva, la organización sindical, las relaciones laborales y los procesos de trabajo analizados en cada investigación.

En segundo lugar, existe un contexto específico muy heterogéneo que depende de los espacios en los que se desenvuelve cada investigación. Son estudios de caso que analizan espacios productivos tan disímiles como las maquiladoras, los campos de cultivo, la venta ambulante, el trabajo de plataformas, las empresas de servicios o el trabajo doméstico, entre otros muchos. De esta manera, nos encontramos con una fuerza de trabajo variable según los espacios laborales donde se desarrolla, y recorrida por problemáticas diferentes.

Por todo ello, el tratado comprende una multiplicidad de temáticas, interrogantes y problemáticas en torno al fenómeno del trabajo que, a menudo, terminan entrecruzándose en cada capítulo. A pesar de esta pluralidad de temas abordados, los directores han logrado una estructura coherente, en cinco partes, que retoma la tradición de los espacios de debate y difusión de conocimiento científico como congresos, revistas y debates colectivos en torno al tema del trabajo.

En la primera parte del tratado, titulada “Delimitación y debates de un campo disciplinar”, se presentan un conjunto de textos que alternan tanto la investigación etnográfica como las vivencias personales de los investigadores e investigadoras que tratan de aproximarse a nociones centrales del debate en la antropología del trabajo en América Latina como qué es trabajo, clase social o sujeto trabajador y cómo son redefinidos por los procesos de globalización, neoliberalismo, las transformaciones urbanas y la irrupción de las nuevas tecnologías en los procesos de organización de la fuerza de trabajo.

La segunda parte “Las dimensiones de la violencia en los procesos de valorización”, se compone de varios capítulos en los que se analizan las múltiples formas de la violencia ejercida sobre las y los trabajadores mediante los procesos de acumulación y valorización del capital; los fenómenos de la actividad económica y social que median en la producción de precariedad, informalidad, invisibilización, desplazamientos forzados, disciplinamiento y muertes laborales.

La tercera parte acumula un conjunto de escritos sobre “Etnografías de la organización y la resistencia”. En ellos, las autoras y los autores analizan, junto con los trabajadores y trabajadoras investigados, el complejo entramado de las relaciones laborales y la organización de la masa obrera, sus luchas, resistencias y las construcciones de sentido en torno a estas.

En cuarto lugar, nos encontramos con una sección que incorpora los análisis desde perspectivas de género e interseccionales de la antropología del trabajo, titulado “Géneros y trabajo”. Las investigaciones que encontramos aquí problematizan las formas de construcción y reproducción de las feminidades y masculinidades, las desigualdades y jerarquizaciones en base a los estereotipos de género, así como las diversas formas de invisibilización y marginación que atraviesan una multiplicidad de sectores dentro del mercado laboral.

La obra cierra con una sección dedicada al análisis de la cotidianidad de las y los trabajadores, al tiempo que se plantean algunas de las formas de producción de sus subjetividades. Este apartado, denominado “Etnografiando la cotidianidad: experiencias, prácticas y significaciones”, reúne una serie de capítulos focalizados en construcciones de sentidos, formas de hacer, valoraciones, narrativas, prácticas y experiencias que constituyen, día a día, el devenir de las trabajadoras y los trabajadores latinoamericanos.

La división por temáticas que presenta la obra permite al lector especializado focalizarse en los aspectos concretos de la antropología del trabajo que le sean de mayor interés, pero también es útil para quien se quie-

ra introducir en las formas de abordar el trabajo de la antropología latinoamericana. Estos abordajes tratan de responder a interrogantes vinculados a lo cotidiano explicando las construcciones de sentido que se dan en los espacios productivos y/o reproductivos. Para ello, las y los investigadores que participan en el tratado recurren a miradas que articulan el trabajo con el género interseccionándolo con la raza, la clase, la edad y/o el origen de los sujetos investigados, y también a planteamientos poscoloniales propios de las epistemologías del sur.

El análisis de lo cotidiano, como línea conductora del tratado, deja espacio para expresar las inquietudes que manifiestan las trabajadoras y trabajadores protagonistas en estas investigaciones. Esto lleva a los autores y autoras a interesantes reflexiones sobre las tensiones y ambivalencias que generan los conceptos utilizados en nuestra disciplina al ser reinterpretados por los informantes, ya que las fronteras que los delimitan se difuminan: formal/informal, estable/precario, dependencia/autonomía, productivo/reproductivo, trabajo/ocio. Esto es gracias a las etnografías que se despliegan en las investigaciones del tratado, basadas en metodologías cualitativas como la observación participante, entrevistas en profundidad, grupales y conversaciones informales, entre otras. A partir de estas se aborda el estudio del trabajo, en ámbitos que en ocasiones distan de los espacios productivos tradicionales como la venta ambulante, el trabajo artístico, la venta de productos de segunda mano online, el trabajo sexual, etc. De este modo, los y las autoras aportan elementos empíricos para contextualizar, resituar y problematizar categorías contemporáneas, tales como precarización, flexibilización, incertidumbre e incluso la propia noción de lo que consideramos trabajo.

Tras la lectura del tratado, se comprende cómo afecta el contexto macro a los ámbitos, dinámicas y problemáticas específicos por los que transitan las trabajadoras y trabajadores latinoamericanos. Este conocimiento no se traduce en una foto panorámica del fenómeno del trabajo en el continente, sino, más bien, en una diversidad de fenómenos expuestos al microscopio, que ilustran la heterogeneidad de situaciones que caracterizan a la fuerza productiva y las problemáticas concretas por las que es recorrida. Además, el tratado supone una herramienta didáctica para comprender los procesos utilizados por la antropología del trabajo para acercarse al fenómeno, marcando el camino que deben seguir futuras investigaciones. La mirada etnográfica permite entrar en un flujo constante de reinención de las preguntas de investigación en los ámbitos laborales y sus dinámicas cambiantes, a la par que ayuda a realizar nuevas reflexiones sobre temas recurrentes en los estudios laborales sobre el mercado de trabajo, la ergonomía, las relaciones de poder, trabajo y género y/o los procesos de conformación y organización de la clase trabajadora.

Bibliografía

De la Garza Toledo, E. de la, Castillo Juan José and Castillo, J. J. (2000) *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: Colegio de México (Sociología).